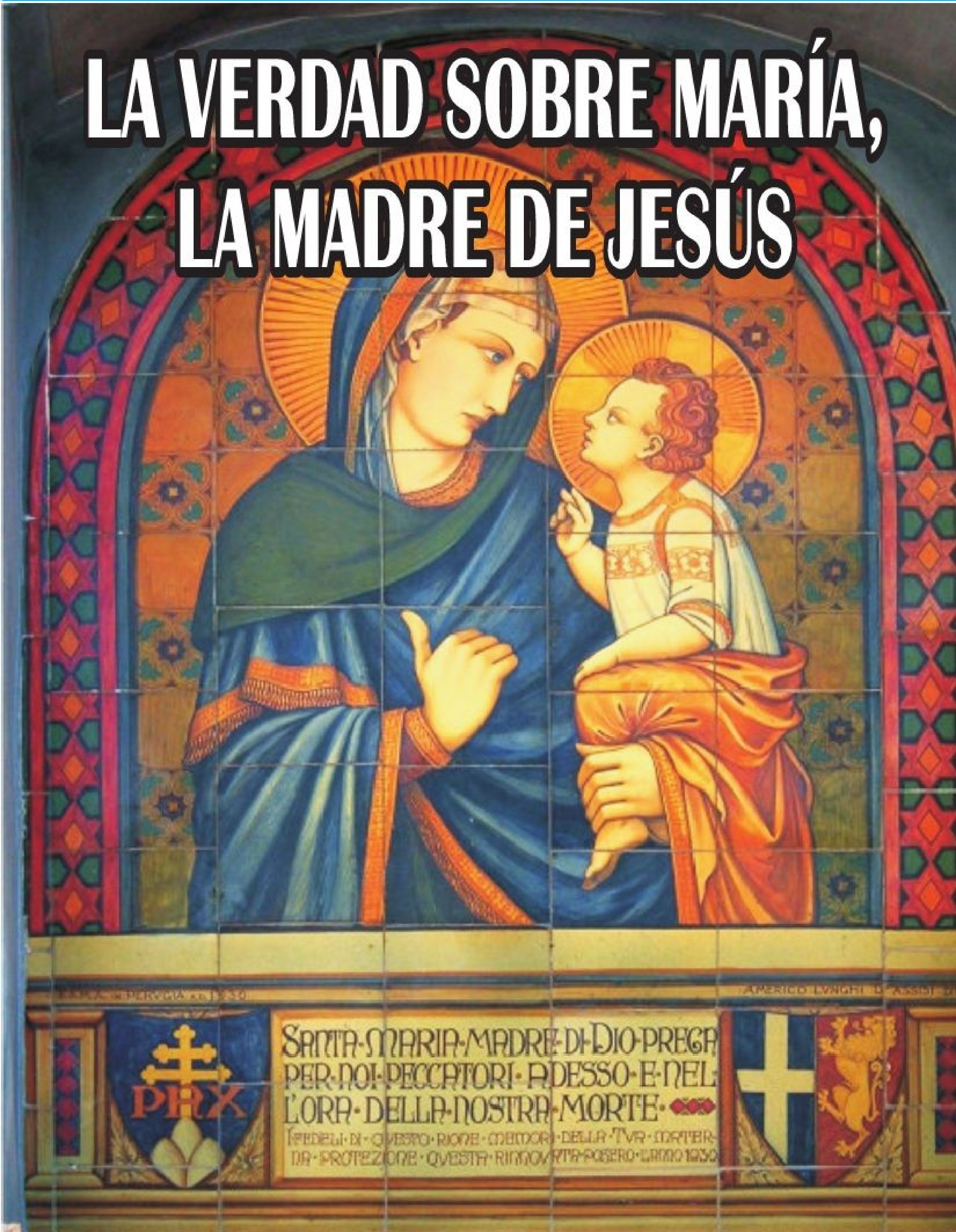
LA VERDAD SOBRE MARÍA, LA MADRE DE JESÚS



EJEMPLAR GRATIS

TEMA 1

LAS DOS VIRGEN MARÍA # 1

En nuestro mundo se oye hablar mucho de la virgen María. Hay ciertos desacuerdos en cuanto a quién es ella y cómo debemos estimarla. La base de nuestra creencia tiene que ser la Biblia. Dios usó a hombres para escribir la Biblia. Sin embargo, lo que ellos escribieron no fueron sus propias ideas. Pedro, en su segunda epístola 1, 21 dijo que "los profetas nunca hablaron por iniciativa humana; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios". Por consiguiente, las Escrituras son la Palabra de Dios.

Segunda de Timoteo 3,16 dice: "Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud. "En el libro de Gálatas 1, 8 se nos exhorta: "De modo que si alguien viene y les dice que el mensaje de la buena noticia es diferente del que nosotros le hemos anunciado, yo le pido a Dios que lo castigue, no importa que sea un ángel del cielo o alguno de nosotros."

La Biblia es la fuente primordial de la doctrina cristiana. No podemos darle a la tradición (enseñanzas no escritas en la Biblia, que se han mantenido por siglos), el carácter de revelación, mucho menos brindarle la misma honra que a las Escrituras. En Mateo 15, 6 leemos lo que Jesús dijo: "... Así pues, ustedes han anulado la Palabra de Dios, para seguir sus propias tradiciones ".

Se dice que María nació libre del pecado original. Se le llama la "doctrina de la Inmaculada Concepción". En 1854, el Papa Pío IX declaró esto un dogma (afirmar algo como una verdad innegable, como una enseñanza que se recibió de Dios, aunque no esté de acuerdo con la Biblia). La Biblia rechaza esta posición porque dice en Romanos 3,23 : "Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios. Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los hace justos, mediante la liberación que realizó Cristo Jesús.

También se dice que al final de la vida de María, Dios la llevó corporalmente al cielo. Esta es la "doctrina de la Asunción de María". El Papa Pío XII la declaró dogma en 1950. La Biblia no hace mención en ningún libro respecto a Dios llevando a María al cielo.

Se dice que María está sentada en un trono celestial como "Reina del Cielo y de la Tierra". Se instruye a los fieles a alabarla como la "Virgen más poderosa", "Madre Misericordiosa", "Asiento de Sabiduría". Las personas deben dirigir sus oraciones a ella, pues es intercesora. La Biblia reserva estos títulos a Dios. La Escritura dice que hay un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (Primera de Timoteo 2,5). Instruye a los cristianos a llevar sus necesidades directamente a su Padre Celestial en el nombre de Jesús (Juan 14, 13-14)

LAS DOS VIRGEN MARÍA # 2

TEMA 2

Dios habló a los israelitas a través de Moisés y le dio su religión a la nación de Israel en el monte Sinaí. En la época en que vino Jesús, 1,400 años después, ellos se habían apartado de la verdad. Habían puesto a un lado el registro escrito de las instrucciones de Dios, las Escrituras del Antiguo Testamento, para seguir las tradiciones de sus maestros y líderes. Jesús los reprendió severamente por ello. En Marcos 7, 6 al 8, leemos: "Este pueblo me honra con la boca, pero su corazón está lejos de mí. De nada sirve que me rinda culto: sus enseñanzas son mandatos de hombres. Porque ustedes dejan el mandato de Dios para seguir las tradiciones de los hombres".

María, la madre de Jesús, fue, es y será la mujer más especial y piadosa, cuya vida debe ser un ejemplo para todos los creyentes de la tierra. Por algo Dios puso sus ojos en ella, de manera que fuera el vaso para el nacimiento del Redentor de la humanidad.

El libro de Gálatas 4,4 nos dice: "Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley ". En María, al igual que en las otras personas piadosas de la Biblia, tenemos un ejemplo muy bueno. Ella fue una doncella que Dios pudo usar. Pero la Biblia en ningún momento nos da la más pequeña sugerencia de que ella fuera más que una mujer humana. Debemos apreciarla como un buen ejemplo humano. Además de esto, la historia de María muestra su humanidad. Ella no se quedó virgen. José vivió con ella como su mujer después del nacimiento de Jesús. Mateo 1,25 dice: "Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre Jesús".

¿De dónde vino lo divino de Jesús? ¿De María? ¡No! Jesús era Dios porque fue engendrado del Espíritu Santo. María no tuvo nada que ver con eso. Ella fue la madre del cuerpo humano de Jesús. Por ella Jesús fue hecho hombre, nacido de mujer.

Dios no tiene madre; él no tiene padre. Ni nació. El es el ser supremo, eterno. El no tuvo principio ni fin. María no fue madre de Dios; ella sencillamente dio a luz al cuerpo de Jesús.

Sí, por su fe y obediencia, creemos que María fue salva. Ella recibió a su propio Hijo como su Salvador. María tuvo que cumplir los mismos requisitos que nosotros, para lograr la puerta abierta al cielo. Por eso yo espero verla algún día allá. Pero aunque María fue salva, ella no puede salvar a nadie. Ella no tiene ningún poder para siquiera ayudar en la salvación de los humanos: "Este Jesús es la piedra.... Y en ningún otro hay salvación" (Hechos 4, 11 al 12).

TEMA 3

LAS DOS VIRGEN MARÍA # 3

A lo largo de los siglos han existido conflictos y dolorosas disputas respecto al rol de María, madre del salvador Jesús, que está contenido en la infalible Palabra de Dios, regla única de fe para el seguidor de Cristo y; **LA OTRA MARÍA,** la que no está en la Biblia, que ha surgido de los dogmas (significa un principio firme, una enseñanza de hombres que obliga a los fieles y que debe ser creído y aceptado como una verdad directamente revelada que es necesaria para la salvación).

Mi intención en estos tratados no es entrar en extremismos, fanatismos, fundamentalismos, polémicas o resentimientos religiosos; sino definir y aclarar, como un discípulo del Señor, el papel y lugar que esta extraordinaria mujer, debe ocupar en la vida, la doctrina y la liturgia de la iglesia, desde la perspectiva de la Biblia, tal como dijo Jesucristo: "Si ustedes se mantienen fieles a mi **PALABRA,** serán de veras mis discípulos; conocerán la verdad, y la verdad los hará libres". (Juan 8, 31 al 32).

La María de la Biblia es la de una persona **HUMILDE,** ya que el único título que reclama para si misma es el de **"SIERVA DEL SEÑOR"**, y su obediencia se manifiesta en el deseo de que se haga en ella conforme a la **PALABRA DIVINA** de que el ángel es portador. En Lucas 1,38 leemos: "Entonces María dijo: -Aquí está la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu PALABRA".

LA MARÍA SURGIDA DE LOS DOGMAS O TRADICIONES DE HOMBRES NO ES LA MARÍA DE LA BIBLIA. Las Escrituras no dicen nada de una mujer concebida sin pecado, perfectamente inmaculada, siempre virgen, que fue ascendida al cielo en cuerpo y alma.

La Biblia no dice nada de las flores, las velas, las procesiones, los besos, las oraciones de rodillas ante las imágenes, las promesas que se les hacen, el deseo de tener su protección, las fiestas en su honor, las joyas que se les consagran, el poder que se les atribuye. Al contrario, la Escritura prohíbe estas cosas en el segundo de los Diez Mandamientos, en Éxodo 20, 4 al 5: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo..", incluye las imágenes de Cristo, de la otra María, y de todos los santos que están en el cielo con Cristo ahora.

Se ha querido exaltar a María, teniendo más en cuenta la tradición y la razón humana que las enseñanzas de las Sagradas Escrituras. Se ha abandonado la seguridad de la Palabra de Dios. Se ha enfatizado más en los feligreses sobre apariciones místicas y hasta extrañas de un espíritu autopromotor que se identifica como María, que han alejado a los fieles de Cristo y de la dependencia de Él solamente para la salvación. Si estas apariciones son reales o imaginarias, por sus frutos han demostrado que no son de Dios.

LAS DOS VIRGEN MARÍA # 4

TEMA 4

A través de este tratado, quiero dirigir un mensaje de buena voluntad a cientos de amigos católicos, a quienes aprecio, valoro y respeto. Los conozco como temerosos de Dios, amantes de la verdad, y deseosos de alcanzar la virtud de una fe que pueda resistir los vaivenes de esta vida.

Mi mensaje para ustedes pretende ser de ayuda y orientación, por lo que mi mayor deseo es de no lastimar en lo más mínimo su sensibilidad religiosa.

Yo, como ustedes, nací en una familia católica y en un hogar donde se rezaba el rosario todos los días. Me confesaba y comulgaba regularmente. Y me encomendaba al santo de mi devoción. Además, era un profundo defensor de la fe devocional mariana. Tenía una participación muy activa dentro del movimiento carismático, desarrollando constante retiros de sanación. Ejercí una labor docente durante 15 años como profesor de Educación Religiosa. Obtuve un bachillerato en Ciencias de la Educación con énfasis en Religión, y un certificado de IDONEIDAD TEOLÓGICA. Hoy, gracias al Señor, tengo una maestría en Ciencias de la Educación con énfasis en Administración de la Educación. Pero, en lo más profundo de mi corazón había un vacío espiritual.

Dios hizo que de pronto mis ojos , al igual que los discípulos de Emaús, se abrieran, y esas palabras de la Biblia que tanto había leído y enseñado, se hicieron vida para mí. Sí, encontré al que murió en la cruz para salvarme (Juan 3,16), al que me perdona todos mis pecados (Primera de Juan 1,7 al 10), al que está sentado a la diestra del Padre intercediendo por mí como mi único mediador entre Dios y los hombres (Primera de Timoteo 2,15) y, al que me presenta un lugar en su reino por toda la eternidad (Juan 14, 1 al 3).

Y desde que encontré al Cristo de la Biblia, y le abrí las puertas de mi corazón, no me volví a encomendar al santo de mi devoción; ya no sentía necesidad de hacerlo, pues me había encontrado a uno que suplía y suple abundantemente todas las necesidades de mi vida.

María, NO la de la Biblia, quien había desplazado de mi corazón a Cristo, por doctrinas humanas; ya para mí no era la **REINA DEL CIELO;** nombre que jamás la **MARÍA DE LA BIBLIA** habría reclamado para ella, pues todos los pueblos paganos han llamado REINA DEL CIELO a algunas de sus diosas, y lo prohíbe la misma Biblia (Jeremías 44,16 al 19). Al contrario, encontré a María en la Santa Escritura " alabando la grandeza del Señor y, considerándose la humilde esclava de Cristo" (Lucas 1,41 al 47). Ya no más abogada nuestra, esposa de Dios, medianera de gracia ni corredentora de la humanidad, porque mi Rey, mi Sanador, mi Salvador y Abogado, se llama **Cristo.**

TEMA 5

¿QUÉ PAPEL DESEMPEÑA LA VIRGEN MARÍA EN MI SALVACIÓN?

Hay quienes enseñan que la Virgen María es corredentora y que ayuda a las personas a alcanzar la salvación porque tiene acceso especial a su Hijo. Esas personas son de buena fe; pero la Biblia enseña algo muy distinto.

En realidad, en los escritos del apóstol Pablo, la Biblia enseña que hay un mediador entre Dios y los hombres: **JESUCRISTO HOMBRE.** "Porque no hay más que un Dios; y no hay más que un hombre que pueda llevar a todos los hombres a la unión con Dios: Jesucristo" (Primera de Timoteo 2,5). Por lo tanto, no necesitamos un **MEDIADOR** entre Jesucristo y nosotros.

Una vez Jesús estaba en una casa enseñando a los presentes y ejerciendo su ministerio. La multitud congregada afuera era tan grande que a María y a los hermanos de Jesús les resultaba imposible entrar en la casa. Entonces le mandaron un recado: "He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quiere hablar ". Entonces Jesús señaló a sus discípulos y dijo: "He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano y hermana y madre." (Mateo 12, 46 al 50). En esa afirmación elevó a todos los que lo aman, a la posición de miembros de su ***"familia inmediata "***. Se estaba refiriendo a una familia mucho mayor que la que tenía en la tierra, incluso a su madre.

María es bendita entre las mujeres porque dio a luz a nuestro Señor Jesucristo. (Lucas 2,42 al 45). Sin embargo, el Señor ascendió a los cielos y reina sobre su iglesia, junto con el Padre y el Espíritu Santo. Se nos indica que debemos honrar a María porque la Biblia dice que todas las generaciones la llamarán bienaventurada; pero no hay nada en la Biblia que indique que María tenga algún derecho especial sobre Jesucristo o desempeñe algún papel en nuestra SALVACIÓN.

Por su fe y obediencia, creemos que María fue salva. Ella recibió a su propio Hijo como su Salvador. María tuvo que cumplir los mismos requisitos que nosotros, para lograr la puerta abierta al cielo. Por eso yo espero verla algún día allá. Es un gran error ver a María como una intercesora, u orar a ella. Eso es robar la posición de alguien más importante que ella.

Pero aunque ***MARÍA FUE SALVA, ELLA NO PUEDE SALVAR A NADIE.*** Ella no tiene ningún poder para siquiera ayudar en la salvación de los seres humanos. ***¿PORQUÉ?*** Porque la Biblia nos lo dice: "Este Jesús es la piedra que ustedes los constructores despreciaron, pero que se ha convertido en la piedra principal. ***EN NINGÚN OTRO HAY SALVACIÓN,*** porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos ser salvos" (Hechos 4,11al 12).

MARÍA ES MADRE DE JESÚS, NO MADRE DE DIOS

TEMA 6

Apreciado hermano. Dice la Biblia Jerusalén en Apocalipsis 22, 18 al 19: "Yo advierto a todo el que escucha las palabras proféticas de este libro: "Si alguno añade algo sobre esto, Dios echará sobre él las plagas que se describen en este libro. Y si alguno quita algo a las palabras de este libro profético, Dios le quitará la parte en el árbol de la vida y en la ciudad santa, que se describen en este libro".

Estos versículos contienen una severísima amonestación a los que se atrevan a quitar o añadir algo a la Palabra de Dios. Este versículo condena, de manera efectiva, a toda manipulación de la Biblia. Aquel que ataque directamente sobre la inspiración e integridad de la Escritura, tendrá como pena la perdición eterna.

Estoy seguro que si tu amas la verdad, con seguridad la verdad no te molestará. Si tu amas la verdad, la verdad te traerá luz y alegría. Si tú amas la verdad, sea grata o dolorosa, te provoque gozo o te hiera aún profundamente, el Señor vendrá a ti y hará morada en ti.

A pesar de que no hay un precedente bíblico para ello, muchos honran a María como la MADRE DE DIOS. Puesto que Jesús es Dios y María es la MADRE DE JESÚS, entonces María debe ser la madre de Dios, ese es el argumento.

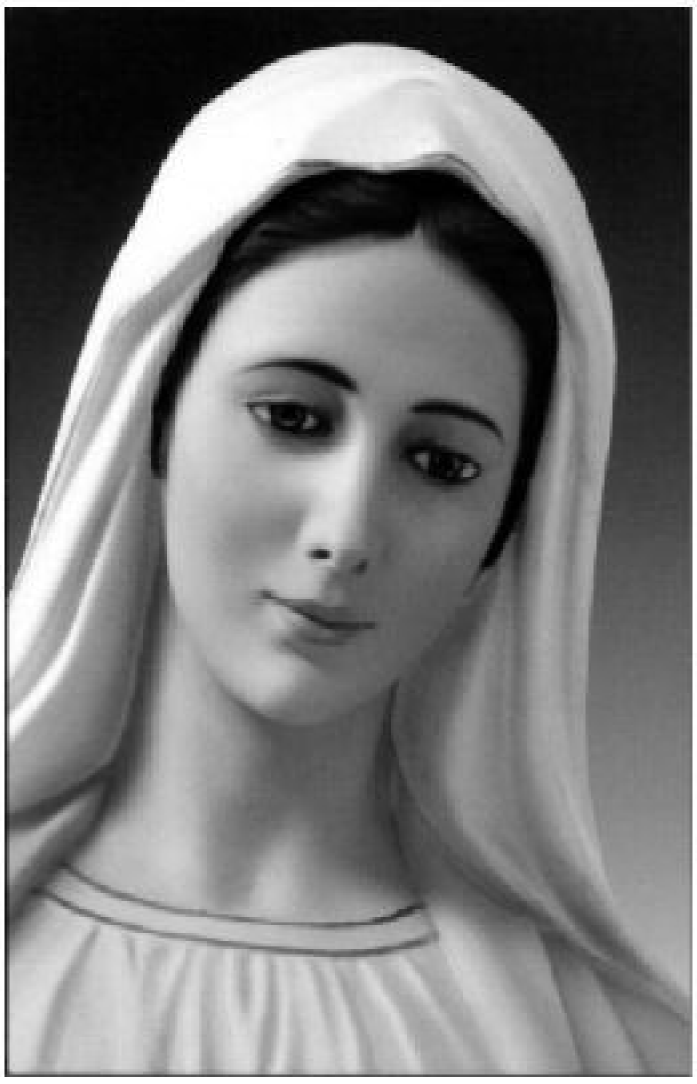
Por otra parte, la Biblia nunca llama a María MADRE DE DIOS , ¿Porqué? Por una razón muy simple: Dios no tiene madre. Dios siempre ha existido. Dios nunca tuvo madre, o genealogía. Nadie lo engendró. Como alguien bien lo ha dicho, así como la naturaleza humana de Cristo no tuvo padre, así también la naturaleza divina no tuvo madre.

La Biblia, por lo tanto, correctamente llama a María la "madre de Jesús": "Al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús". (Juan 2,1). En Hechos 1,14 leemos: "Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con MARÍA LA MADRE DE JESÚS ".

Nuestro Señor Jesucristo es Dios hecho carne. La virgen María, bienaventurada sobre todas las mujeres, fue escogida por Dios para ser la madre de la naturaleza humana de Cristo. Ella fue madre de su cuerpo físico, pero no pudo ser madre de su deidad. La Biblia dice: "Porque en Él fueron creadas todas las cosas.... todo fue creado por medio de Él y para Él" (Colosenses 1,16). Este texto habla de la preexistencia de Cristo, antes de la existencia de María. María concibió a Jesús como un ser humano con todas las características físicas normales. María no concibió la naturaleza divina de Cristo, porque esta naturaleza existía antes de la fundación del mundo.

TEMA 7

¿QUIÉN FUE REALMENTE MARÍA?



Una evidencia de que alguien permanece en tinieblas aunque se considere muy sabio, es lo que dice **Romanos 1,25:** "Cambiaron la verdad por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén".

Solamente se le debe dar culto al Señor. La mentira del diablo es que hay que darle culto a las criaturas. En **Mateo 4,10** leemos: "Le dice entonces Jesús: "Apártate, Satanás, porque está escrito: "Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto".

María fue una mujer como cualquier otra, distinguida por Dios. Judía de nacimiento y respetuosa de la ley **(Lucas 1,30)**. También necesitó de un salvador como cualquier mortal **(Lucas 1,47; Romanos 3,23).** Reconoció a Jesús como su Señor **(Juan 2,5).**

A esto podemos anteponer la opinión de algunos de los padres de la Iglesia, creyentes en contra de esta doctrina mariana. **San Agustín** dijo: "María murió por causa del pecado original, transmitido desde Adán a todos sus descendientes." **Santo Tomás de Aquino** también se expresó al respecto: "La bienaventurada virgen María, habiendo sido concebida por la unión de sus padres, ha contraído el pecado original." Y por último, **Epifanio** dijo: "Ella fue una virgen honrada por Dios; pero no nos fue dada para ser adorada, sino que ella misma adoró a Aquel que fue nacido de ella según la carne."

Los creyentes creemos que María murió en la gracia de Dios, que fue salva, que su nombre está inscrito en el Libro de la Vida y que en estos momentos se encuentra en el cielo, con su Hijo resucitado y glorificado. El cuerpo de la madre de Jesús, de la misma manera que el de todos los santos y mujeres de Dios que han muerto a través de la historia, espera ser levantado del polvo en el día de la resurrección (Primera de Corintios 15,22 al 23 y Primera de Tesalonicenses 4,16). Mientras ese día llega, María participa en el cielo, junto a creyentes redimidos por la sangre de Cristo, de la alabanza y adoración al Cordero que está sentado en el trono, a Jesucristo, Rey de reyes y Señor de señores.

Que curioso que cuando Juan, el discípulo amado de Jesús, a quien le pidió que cuidara a su madre, tras su muerte, cuando fue llevado al cielo y se le permite contemplar la belleza del mismo, según se narra en el libro del Apocalipsis, no ve a ninguna reina en el cielo, o alguna mujer sobre los ángeles. Ve al Padre sentado en el trono, ve al Hijo glorificado, ve al Espíritu Santo como siete lámparas ardientes, pero en ninguna parte escribe que María estuviera ubicada en ningún lugar especial, o que recibiera algún tipo de veneración. (Apocalipsis 4,8 al 11; 5, 8 al 14; 7, 9 al 12; 15,3 al 4 y 19,1).

MARÍA NO ES INTERCESORA

TEMA **8**

A usted le debe quedar claro, que no he querido hablar en ningún momento mal, ni hablaré de la María de la Biblia, la que fue madre de Jesús, sino del ídolo de la otra María. Este ídolo penetró en la conciencia del pueblo y ocupó el lugar que debiera ocupar la Divinidad. Dios dijo al pueblo de Israel: "Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro" (Ezequiel 14,3 al 5).

A esto se refiere Pablo cuando dice que "cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador" (Romanos 1,25). Lo mismo se hace ahora con Gilda, la famosa cantante Argentina fallecida. Ella murió, pero sus seguidores la veneran, le rinden culto delante de su tumba, le prenden velas, y le tributan gloria. Sin embargo, ella no tuvo ninguna participación en todo lo que ahora se hace en su nombre. Tampoco María, quien está en el cielo disfrutando de la gloria eterna junto a su hijo Jesucristo. Pero seguramente estará llorando por ver todo lo que se hace en su nombre. Que la llamen Madre, Reina del Cielo, Madre de la Iglesia, Reina de la paz, María Auxiliadora, Virgen de Guadalupe, Virgen de los ángeles, etc.

La María de la Biblia, la que fuera virgen, y concibió a Jesús por obra y gracia del Espíritu Santo, fue una sola. SIn embargo, hoy son infinidades de vírgenes que sirven como ídolos para desviar la fe del pueblo que ignora muchas verdades de la Biblia. El apóstol Pablo advierte que nadie nos debe engañar. Y dice con énfasis: "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo" (Colosenses 2,8).

De la otra María, no la de la Biblia, se dice que actualmente puede ser intercesora, abogada o mediadora de los pecadores. María no puede ser la mediadora de nuestras oraciones porque Jesús enseñó a sus discípulos a orar únicamente al Padre. En Mateo 6,9 leemos: "Ustedes, pues, oren de esta manera: Padre nuestro que estás en el Cielo". En Hebreos 7, 22 al 28 leemos que la salvación es para aquellos que se acercan a Dios por medio de Jesucristo, ya que no hay ninguna vía de acceso al Padre. El mismo Señor Jesús afirmó que "nadie viene al Padre sino es por mí" (Juan 14,6). El Espíritu Santo intercede dentro de nosotros mismos (Romanos 8,26) y Jesús lo hace a la diestra del Padre (Hebreos 8,1); pero no hay ni una sola cita en la Biblia que indique que María realice tal tipo de trabajo intercesor.

Algunos enseñan que María es más accesible, o que ama más a los pecadores que el mismo Jesús, lo cual es un insulto para Cristo. Jesús mismo dijo que nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos (San Juan 15,13).

TEMA 9 ¿QUÉ SE LE HIZO A LA VIRGEN MARÍA DE LOS EVANGELIOS?

La gente busca la verdad. Pero también nos encontramos con la paradoja de que, al mismo tiempo, la gente rehúsa la verdad. Si usted está dispuesto a decir la verdad, prepárese a tener enemigos. "El discípulo no es más que el maestro". (Mateo 10,24). No serán enemigos porque usted les haga mal. Se transformarán en enemigos al oírle decir algunas verdades. No se atreverán a desmentirlo en público. Se conformarán simplemente con deformar esas verdades. Jesús dijo una frase muy directa: "El que no está conmigo, está contra mí. Y el que no recoge conmigo, desparrama" (Mateo 12,30).

La Biblia, Palabra de Dios, es muy clara: "Yo soy Jehová, tu Dios .... No tendrás otros dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso .." (Éxodo 20, 2 al 5).

Si hablamos de la otra María que no está en la Biblia, no de la madre de Jesús, de la cual se escribió en el Nuevo Testamento, vemos que a esta otra María se le ha exaltado por encima de todo otro ser y se le ha asignado atributos, títulos, poderes que en las Escrituras sólo pertenecen a Dios. Para ella, se han levantado estatuas, santuarios, templos, catedrales y basílicas. Se ha llamado a los fieles a que le dirijan a ella las oraciones, peticiones y alabanzas. Cuando los fieles mal aconsejados se arrodillan ante una estatua de María, le besan los pies y le ofrecen las alabanzas y peticiones más sinceras, le dan a una criatura la devoción que sólo le pertenece a Dios.

Este asunto es tan idólatra como el culto antiguo de la diosa semítica Astarté. Entre los babilonios se la conocía como Istar, y Dios condenó a la apóstata Judá por rendirle culto a ella, así como se adora a María, bajo el título de "reina del cielo" (Jeremías 7,18; 44,17 al 19 y 25). La veneración demostrada a María no es menos ofensiva a Dios que el culto que el impío rey Manasés rindió a la diosa siria Asera. Puso en la casa de Jehová una imagen de Asera que él había hecho (Segunda de Reyes 21,7). Por esa abominación Dios dijo: "He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que oyere le retiñirán ambos oídos " (Segunda de Reyes 21,12). De la misma manera, muchos fieles han formado con sus propias manos un ídolo y le han llamado María, que nada que ver con la María de la Biblia. En su doctrina se le entrona a esta otra María en el cielo a la diestra de Cristo. **La María de los Evangelios** es muy distinta de la María inventada por otros fieles. Se le ha desfigurado y deshumanizado. En vez de honrarla, se le ha avergonzado hasta lo indecible al rendírsele culto que huele a idolatría supersticiosa.

MARÍA NO HIZO NUNCA UN MILAGRO EN EL TIEMPO DE JESÚS

TEMA **10**

"Al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda. No tenían vino, porque el vino de la boda se había acabado. En esto dijo **LA MADRE DE JESÚS** a éste: No tienen vino. Díjole Jesús: **MUJER,** ¿qué nos va a mí y a ti? No es aún llegada mi hora. Dijo la **MADRE** a los servidores: **HACED LO QUE EL OS DIGA**" (Juan 2, 1 al 5).

En esto texto del Evangelio se nos enseñan algunas cosas fundamentales para la vida del cristiano: 1) En medio de la situación difícil que estaba atravesando este matrimonio por la carencia del vino, **MARÍA,** se dirige a la fuente principal para solucionar el problema, a **JESÚS.** María nos enseña a acudir a Cristo en medio de las necesidades y problemas. 2) <u>"Haced lo que Él os diga".</u> Deducir de este pasaje como suelen hacer muchos fieles, que María es <u>" Medianera Universal de todas las gracias"</u>, es sacar las cosas de su lugar. Pero basta connotar que al hablarles a los sirvientes, **María no llama la atención hacia sí misma, sino hacia JESÚS**, el único que puede salvar y sacar de todos los apuros. 3) El milagro mismo consistió el convertir el agua en vino. Con esto mostró Jesús ser el Dueño de la naturaleza, al realizar con solo su palabra una transmutación química, en un instante , por la que las moléculas de agua pasaron a ser moléculas de un vino excelente. Él es el que hace que las viñas produzcan su fruto; con el mismo poder que hizo que el agua se convirtiera en vino. Vemos que María no tenía, ni tiene, ni tendrá poder para hacer milagro alguno. Cuando surgió la necesidad hizo lo que todos debemos de hacer: buscó a Jesús y le expuso el problema.

En este texto aparece el único mandamiento de María. Si usted lee el versículo cinco encontrará que María **ORDENA HACER TODO** lo que Jesús diga. Cualquier verdadero discípulo-a de Dios, lleno del Espíritu Santo, y que conozca la Biblia, le dirá a usted la misma frase: **HAGA TODO LO QUE JESÚS LE DIGA** , porque él es el Señor, él es quien tienen poder para hacer milagros y él es la máxima autoridad en el universo.

El Papa León XIII dijo: "María es la intermediaria a través de quien se nos distribuye este inmenso tesoro de las misericordias de Dios.... así que, como nadie va al Padre sino por el Hijo, nadie va a Cristo sino por medio de su madre ".

En el Nuevo Testamento no se encuentra una sola referencia de María como "reina de las misericordias". Cuando estaba en la tierra, María jamás prometió ayudar a los que a ella acudieran. Nunca sanó un enfermo, ni resucitó un muerto, ni perdonó los pecados de un hombre, ¿Por qué? Porque no podía hacerlo. ¿Por qué pensar que después de muerta ella lo iba a hacer?